



# DESARROLLO TERRITORIAL: UNA PROPUESTA CONCEPTUAL<sup>1</sup>



**ALDERID GUTIÉRREZ LOAIZA**

*Economista de la Universidad de Antioquia, Mg. en Cs. Políticas y estudiante de dr. en Estudios Socioespaciales. Profesor del pregrado en Desarrollo Territorial, Universidad de Antioquia, Seccional-Oriente. Investigador Grupo de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia.*



**CINDIA ARANGO LÓPEZ**

*Historiadora de la Universidad Nacional de Colombia. Mg. en Geografía por la Universidad de los Andes, Bogotá. Especialista en Medio ambiente y Geoinformática SIG. Estudiante de doctorado en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Texas. Investigadora del Grupo de Estudios Regionales. Universidad de Antioquia. Profesora del pregrado en Desarrollo Territorial, Universidad de Antioquia, Seccional-Oriente.*

## RESUMEN

Este artículo es el resultado de una investigación académica que propone una definición de lo que es el Desarrollo Territorial. Esta investigación nació a partir del surgimiento del nuevo programa de pregrado en Colombia - Antioquia denominado *Desarrollo territorial* en la Universidad de Antioquia, Seccional-Oriente. Proponemos un concepto

específico de Desarrollo Territorial a partir de una revisión de literatura secundaria para comprender cómo se ha abordado el Desarrollo Territorial<sup>2</sup>. Se exponen cinco dimensiones que integran nuestro concepto de desarrollo territorial: definiéndolo como un proceso dinámico, con transformaciones espaciales y los actores sociales, como agentes de cambio para fortalecer sus capacidades en los territorios. Esperamos contribuir al debate en términos

<sup>1</sup> Este artículo es resultado de la investigación “Desafíos del Programa Desarrollo Territorial. El caso del Oriente antioqueño”, financiada por el Comité para el Desarrollo de la Investigación, Universidad de Antioquia.

<sup>2</sup> Para este artículo usamos en mayúscula el Desarrollo Territorial para referirnos al concepto que como autores planteamos. Usamos desarrollo territorial en minúsculas a las referencias que en general realizan otros autores a excepción que la puntuación nos lo indique. Y Desarrollo territorial al pregrado de la Universidad de Antioquia.

teóricos del desarrollo territorial en diferentes disciplinas y presentar un concepto que contribuya a la consolidación conceptual del Pregrado en Desarrollo Territorial que ofrece la Universidad de Antioquia del departamento de Antioquia en Colombia.

*PALABRAS CLAVES: Desarrollo Territorial, territorio, análisis conceptual, espacio, agencia.*

## ABSTRACT

This article results from academic research about one proposal for defining Territorial Development. This research was born from the emergence of the new undergraduate program in Colombia - Antioquia named Territorial Development at the University of Antioquia, Seccional-Oriente. We propose a specific concept of Territorial Development from a secondary literature review to understand how the authors define Territorial Development. We expose five dimensions that make up our concept of territorial development: defining it as a dynamic process, with spatial transformations and social actors as agents of transformations to strengthen their capacities in their territories. We aim to contribute to the debate on theoretical frameworks of territorial development in different disciplines. Also, we expect to contribute to the conceptual consolidation of The Territorial Development undergraduate program offered by the University of Antioquia of the department of Antioquia in Colombia.

*KEY WORDS: Territorial Development, territory, conceptual analysis, space, agency.*

## INTRODUCCIÓN, OBJETIVO Y ANTECEDENTES

El objetivo del presente artículo es contribuir al debate sobre el desarrollo territorial con una definición conceptual alternativa del mismo. Nuestra motivación surge a partir de nuestra participación como docentes del Pregrado en Desarrollo territorial que ofrece la Universidad de Antioquia, Colombia. La necesidad de un soporte conceptual que sostenga el pregrado y también la posibilidad de contribuir a su identidad conceptual reafirma nuestro interés temático en esta revisión teórica y conceptual. Para el desarrollo del trabajo investigativo utilizamos la estrategia de revisión documental con el fin de rastrear el concepto existente de desarrollo territorial. Como fuentes de análisis exploramos los textos académicos que utilizan el concepto de interés dentro del: título, palabras clave, resumen y tabla de

contenido (para el caso de los libros), a partir de lo cual nos cuestionamos si en el contenido del texto utilizan una definición del término desarrollo territorial. Posteriormente indagamos si seguían algún tipo de patrón, en cuanto a las categorías de análisis con las que comprenden el concepto por medio de las técnicas de análisis documental y triangulación de la información (Galeano 2004).

Al ser una investigación conceptual partimos de la idea que los conceptos pueden ser representaciones mentales asociadas a un significante lingüístico (RAE, 2021), por lo que cumplen la función de brindar sentido; son convenciones que le brindan un orden al mundo y forman, en conjunto, “el pedestal del conocimiento” (Foucault, 1968, p. 7). Para proponer un concepto funcional dentro de un área de saber, la organización y la clasificación de la información pueden ser los primeros pasos, como maneras de integrar la diversidad de objetos bajo un mismo término, que permiten aprehender rasgos comunes del mundo que nos rodea (Díez y Moulines, 1999, p. 101). Según Brockmann, el significado de un concepto no es propiamente descubierto sino creado. Las definiciones de los conceptos no son resúmenes de opiniones; “cuando se elabora una definición, todo lo que se requiere es precisión, pues la relevancia teórica del concepto definido depende íntegramente de lo percibido empíricamente” (Brockmann, 1972, p. 400). La formación de conceptos constituye un proceso complejo en el que se aplican métodos de conocimiento como comparación, análisis, síntesis, abstracción y generalización propia de la argumentación (Rosental-Iudin 1985, pp. 75-76).

De manera aislada, el concepto de desarrollo como concepto de análisis y de discurso atraviesa diversas problemáticas para proponer alternativas de transformación hacia el bien común (Potter, et al, 2018, p. 8) y expandir oportunidades reales del individuo (Sen, 1999, p. 19). A su vez, puede ser visto como motivador de tales problemáticas, en un “juego” de ganadores y perdedores. De otro lado, el concepto de territorio debería dejar de ser un espacio físico que alberga objetos y sujetos, y pasa a ser concebido como una entidad en la que coexisten relaciones entre la sociedad y la naturaleza, además de ser un “espacio geográfico sobre el que se ejerce o se busca tener control político (...), se definen los pueblos y se conjuga el conocimiento sobre lo social” (Pulgarín, 2020, pp. 37-38). De modo que existe un campo de estudio de interés que se enfoca en el estudio de los vínculos entre el ser humano y su entorno

natural (Tuan, 2007, p. 130).

Las problemáticas que ocurren en los territorios responden a configuraciones geofísicas, trayectorias históricas, relaciones sociales diversas y unos actores con intereses múltiples y analizadas desde múltiples perspectivas. Lo anterior se suma a las tensiones que provienen desde los órdenes globales y trastocan los entornos locales, como lo muestra Moncayo (2004) para América Latina y Adams & otros (2011). De hecho, el advenimiento de la posmodernidad, entendida según David Harvey, como una transformación cultural del espectáculo en las sociedades occidentales con mayor protagonismo que en la modernidad (1998, p. 56), trajo consigo la reevaluación del concepto de desarrollo; girando el interés al debate de la comprensión de las dinámicas espaciales visible y tangible en conceptos como el territorio (Peet, 1998, pp. 1-10).

En medio de este contexto y ante la necesidad de plantear un término integrador de visiones y problemas, proponemos un concepto de desarrollo territorial desde cinco dimensiones. La definición que planteamos de Desarrollo Territorial nos ubica en un plano utópico, en un deber ser conceptual y plantea una apertura al debate. Para tal fin, hemos dividido este texto en tres apartados. En la primera parte resumimos unos postulados centrales de autores que han abordado el desarrollo territorial. La segunda parte del texto, es la matriz de este artículo, allí ofrecemos nuestro concepto sustentado en cinco dimensiones a partir de la integralidad de diversas áreas del conocimiento como la economía, la historia, las ciencias políticas, la geografía, la sociología, la antropología entre otras. En la última parte del artículo, presentamos unas cuestiones finales que redondean la propuesta conceptual y dejan al-

gunas preguntas abiertas para continuar el debate.

## MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

### Síntesis de aproximaciones al desarrollo territorial

Al revisar literatura académica sobre el desarrollo territorial, se aprecia que, a pesar de que el término aparece en los títulos y en la narrativa de los textos. Sin embargo, las definiciones sobre desarrollo territorial son escasas. Sergio Boisier, Francisco Albuquerque y Edgard Moncayo son autores que han abordado el tema con mayor recurrencia, a lo largo del artículo citaremos sus diferentes aportes, y los de otros autores para comprender los elementos centrales de este tema.

En la siguiente tabla se presentan un resumen de diversas aproximaciones al concepto. Los primeros tres hallazgos definen claramente la interpretación del desarrollo territorial. En los tres casos se entiende como un proceso en el que el componente económico como el generador de cambio. Las siguientes filas de la tabla muestran aproximaciones al concepto para caracterizarlo a partir de actores sociales y sus territorios. Sin embargo, en la mayoría de los casos el término territorio es nombrado sólo como contenedor de procesos. Por su parte, las dimensiones reiterativas del concepto giran en los términos de las categorías convencionales: políticas, económicas, sociales, ambientales, entre otras. En la tabla se presentan solamente las aproximaciones que pretenden definir el concepto y unas categorías construidas a partir de la bibliografía para agrupar estas definiciones.

#### Aproximaciones al concepto desarrollo territorial

Fuente: construcción propia.

AUTOR/A	CONCEPTO	CATEGORÍAS
Cepal	Proceso de construcción social del entorno, impulsado por la interacción entre las características geofísicas, las iniciativas individuales y colectivas de distintos actores y la operación de las fuerzas económicas, tecnológicas, sociopolíticas, culturales y ambientales en el territorio.	Social Entorno Geofísica Economía Tecnología Ambiente

Medeiros, (2019, p. 172)	Proceso para crear, retener y distribuir la riqueza y donde la ordenación del territorio es una dimensión fundamental necesaria para alcanzar este objetivo	Economía Ordenación
Andrea Peroni (2013, p. 84)	Proceso que contribuye a crear un entorno favorable para consolidar las iniciativas económicas locales, incentivar el capital social, conservar o crear una cultura de territorio, y privilegiar o crear una lógica horizontal de construcción del territorio.	Entorno Economía Social Cultura Horizontalidad Actores Multi-causalidad
Schejtman y Berdegú (2004)	Definimos el desarrollo Territorial rural como un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural	Ruralidad Economía Instituciones Superar pobreza
Francisco Albuquerque y Sergio Pérez (2013, p. 1)	El Desarrollo Territorial requiere que las estrategias sean elaboradas a partir de la movilización y participación activa de los actores territoriales. Por ello se subraya que se trata de una acción surgida “desde abajo”, no elaborada “desde arriba” por las instancias centrales del Estado o de la Provincia	Actores Participación activa Relaciones escalares Economía
Sergio Boisier (2004, p. 38)	Si el desarrollo (territorial) puede ser considerado como una propiedad emergente de un sistema (espacial, social, económico, tecnológico, cultural) de alta complejidad, un proyecto concebido para hacer una verdadera “ingeniería de las intervenciones territoriales” debe inducir la intervención en aquellas cuestiones que sustentan una emergencia sistémica.	Espacio Complejidad Conexiones Recursos Sistemas
Karlsen y Larrea (2014, p. 1)	El desarrollo territorial se construye a través del compromiso de las personas que viven y trabajan en el territorio. La innovación, que relacionaremos estrechamente con el desarrollo, es resultado de procesos sociales. Creemos que las personas tienen la capacidad de romper las tendencias y patrones históricos y establecer nuevas instituciones y un orden económico	Personas Social Innovación Capacidades Instituciones Economía

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### El Desarrollo Territorial: una propuesta conceptual

Como autores definimos el Desarrollo Territorial como un proceso dinámico de transformaciones espaciales en el que los actores sociales actúan como

agentes de cambio para fortalecer sus capacidades. En esta definición planteamos cinco dimensiones que la componen (Ver Figura 1.), en donde deliberadamente como propuesta queremos traspasar la clasificación de las dimensiones tradicionales como política, económica, social, ambiental, para trascender las esferas disciplinares.

Figura 1. Dimensiones del desarrollo territorial



Fuente: construcción propia, 2022.

Consideramos la primera dimensión del concepto de Desarrollo Territorial como un proceso dinámico que contiene equilibrios, desequilibrios, dimensiones múltiples y acciones transversales. Como lo indica Vázquez, los procesos dinámicos transforman el territorio desde diferentes planos (productivos, social, cultural, políticos) (2007, p. 185), por lo que dentro de dicho proceso existe movimiento constante. La existencia de equilibrios y desequilibrios plantea para el desarrollo territorial, como lo sugiere el autor Sergio Boisier, una compleja tarea de coordinación entre muchos elementos que posibilitarían el incremento de la sinergia para un punto en común (1997, p. 17). La interdisciplinariedad y a la multidimensionalidad, parte de la necesidad de una concepción de la geografía, del desarrollo, de la planificación y de la gestión de territorio, con elementos históricos, críticos y relacionales. Al tiempo, los procesos dinámicos del desarrollo territorial son multicausales y en éste convergen varios sistemas, pueden ser integrales en el desarrollo territorial en tanto que involucran enfoques que van desde el desarrollo humano, sostenible, económico e institucional y se corresponden con las necesidades nacionales, sus recursos y posibilidades, y se dirigen hacia la construcción de objetivos (Ramírez, 2011, p. 561). La segunda dimensión del concepto la integra las transformaciones espaciales del desa-

rollo territorial. Tomamos como punto de partida la tensión constante que ocurre entre la globalización y la localización que replantea la centralización y descentralización de la sociedad. Esta dimensión considera el espacio, territorio y región, como también las alteraciones identitarias que se asocian al arraigo, la historia y las costumbres de las personas en los lugares que habitan. Para Andrea Peroni el actual ordenamiento internacional caracterizado por la globalización y por el modelo económico que lo acompaña permiten considerar y reevaluar lo difusas que pueden llegar a ser las escalas internacional, nacional, regional e incluso local (Peroni, 2013, p. 60). Por ejemplo, aspectos como la estructura institucional y administrativa dentro del ordenamiento territorial en diferentes escalas permiten o no lograr una política de coherencia del desarrollo en los territorios (1999, p. 32). El desarrollo territorial y sus transformaciones espaciales deben tener en cuenta aspectos como la posibilidad de centralizar o descentralizar no sólo procesos político-administrativos sino también modelos de organización de los territorios, por cercanías, distancias o radios de acción espaciales.

Una de las asociaciones inmediatas acerca de la concepción del territorio es una estrecha vinculación con las relaciones de poder. Según el geógrafo

David Storey los territorios reflejan un modo distintivo de organización social y espacial vinculada con maneras particulares de pensar acerca del espacio geográfico y, al mismo tiempo, reflejan nociones de poder y control. Los territorios son espacios politizados, mapeados, luchados, ordenados, limitados, pueden ser medidos y demarcados (2018, p. 35). En los territorios también se juegan importantes roles en la formación de la identidad de las personas y contribuyen a los sentimientos de inclusión o exclusión espacial (2018, p. 38). El territorio cambia aún más si está ligado a las relaciones de poder que ocurren en el espacio (Altschuler, 2013, p. 66).

Sin embargo, esta noción territorial anclada a las variaciones de poder luce insuficiente, y pareciera estar lejana a la sociedad, como si el territorio estuviera “allá” solo para usarse o controlarse. Geógrafos como Henri Lefebvre plantean una nueva forma de analizar el espacio como concepto y como realidad, lo concibe como una producción social, por tanto, el espacio puede ser entendido en términos dinámicos en donde se integran el entorno y las relaciones sociales (1991, p. 32). La noción espacial pasa por la experiencia particular de cada individuo, lo que dota de existencia al territorio. En palabras de Edward Relph: “(...) cada individuo tiene una forma o imagen distinta de un lugar particular. No sólo porque cada individuo experimenta un lugar de su propio conjunto de momentos de espacio-tiempo, sobre todo es porque cada uno tiene su propia combinación de personalidad, recuerdos, emociones e intenciones que colorea su imagen de ese lugar y le da una identidad propia” (1976, pp. 56-57).

Para Anssi Paasi, los territorios son considerados como procesos sociales en los que el espacio social y la acción social es inseparable. Para el autor, “los territorios no son marcos congelados donde la vida social ocurre. Por el contrario, se hacen, se les dan significados y se destruyen en el ámbito social e individual. Generalmente, se disputan y se negocian activamente.” (2003, p. 110). Para Doreen Massey, el puente que va del espacio hacia el territorio incluye una revaluación de las escalas espaciales (Massey, 2005, pp. 90-91). El territorio también considera otras características de forma particular que permite diferenciar los territorios en unidades que comúnmente denominamos regiones.

Las identidades territoriales no deberían considerarse únicamente como definiciones y proyecciones del ser (Hall, 1996, p. 16). La identidad está asociada con la relación que tenemos los sujetos con

el espacio y en particular con cada territorio. Para Relph, la identidad está anclada en la experiencia, los ojos, la mente y la intención con que se mire un paisaje. Sin embargo, aunque cada individuo pueda asignarse consciente o inconscientemente una identidad particular, estas identidades se combinan intersubjetivamente como parte de una identidad común. Un territorio puede ser una unidad en un mapa, pero la identidad es una característica básica de la experiencia de los lugares, que influye y es influenciado por esas experiencias, desde adentro o desde afuera (Relph, 1976, p. 45).

La tercera dimensión del concepto de Desarrollo Territorial que planteamos se encuentra en los actores sociales como un nodo fundamental, desde su razón de existencia hasta la diversidad cultural de sujetos. Los actores sociales se pueden definir como las personas, grupos u organizaciones que, de algún modo, intervienen en un proyecto o programa. Los actores claves son usualmente considerados como aquellos que pueden influenciar de manera positiva o negativa, o son relevantes para que una situación se presente (Tapella, 2007, p. 3). Los actores sociales en el desarrollo territorial pueden ser: descentralizados o centralizados, individuales u organizacionales, incluyentes o excluyentes, jerarquizados (verticales) o federados (horizontales), cohesionados o no, y con sus propios sentidos de existencia. Según Sergio Boisier los actores sociales del desarrollo territorial hacen parte de la descentralización en tanto pueden ser reconocidos como seres humanos en su doble condición de individuo y de pertenencia a una sociedad, es decir, sujetos que logran asociarse (Boisier, 2004, p. 28).

Los actores sociales del desarrollo territorial asumen sus diversidades como contradicciones sociales, que están en constante movimiento por las tensiones económicas, geográficas, políticas, culturales (Saguet, 2013, p. 112). El desafío que tienen los actores sociales también está soportado en los retos que representa la presencia de múltiples actores con diversidad de objetivos que tal vez pretendan apuntarle a causas comunes (Ramírez-Velázquez, 2011, p. 560). Para Ramírez Velázquez, el reto radica precisamente en que cada ser encuentre su lugar en la producción social que se pretende construir. En sus palabras, “para lograr esta reorganización, la definición de una estrategia de política territorial requiere conocer las ideas de los diferentes agentes (individuos, grupos e instituciones, junto con el Estado) para así favorecer la construcción de redes de vinculación e inclusión, que obedezcan a sus ne-

cesidades específicas” (Ramírez- Velázquez, 2011, p. 560). Resaltamos que los actores sociales son agentes activos y transformadores de su realidad, en palabras de David Harvey, “todas las especies (incluidos los seres humanos) pueden tomar decisiones activas y, mediante su comportamiento, cambiar las condiciones físicas y sociales a las que sus descendientes tienen que enfrentarse. También modifican su comportamiento en respuesta a los cambios de condiciones, y al moverse se exponen a nuevas condiciones que abren diferentes posibilidades de cambio [...]” (Harvey, 2000, p. 243).

La cuarta dimensión del concepto de Desarrollo Territorial que proponemos reconoce la posibilidad de que los actores sociales se configuren como agentes de cambio y se actúen como sujetos activos, establezcan relaciones horizontales, aunque respetando las jerarquías, y constituyan redes de trabajo colectivo. Amartya Sen propone que “el desarrollo puede concebirse como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos” (Sen, 1999, p. 19). Existe una relación de doble vía entre la libertad y el desarrollo: más libertades, más desarrollo y viceversa. A Sen le interesa evaluar cuál es la libertad que tiene cada persona para alcanzar lo que desea, es allí donde propone que “la libertad de agencia de una persona se refiere a lo que la persona es libre de hacer y lograr en la búsqueda de cualquier objetivo o valor que considere importante” (Sen, 1985, p. 203). Un actor es un agente de cambio cuando plantea propósitos hacia la transformación y busque la forma de lograrlos.

Blanca Ramírez-Velázquez sugiere que “el reto consiste en articular la co-presencia de múltiples agentes que pueden ser individuos, grupos o instituciones, que se ubican en diferentes escalas –internacional, nacional y local– para plantear una visión de desarrollo que las integre, desde una perspectiva incluyente de agentes y territorios, para que cada uno encuentre su lugar en la configuración social que se pretende construir” (Ramírez- Velázquez, 2011, p. 560). Los agentes, entonces, consolidan objetivos y trabajan en pos de ellos con el ánimo de transformar el espacio que ocupan (Karlsen y Larrea, 2014, p. 91)

La agencia está relacionado con el concepto de territorialidad, el cual, para Robert Sack significa “el acercamiento por un individuo o grupo para influenciar, afectar o controlar objetos, personas y relaciones por delimitación o afirmación sobre un control de un área geográficas: esta área es el terri-

torio” (1983, p. 56). Para Anssi Paasi el territorio es considerado un proceso social en donde “el espacio social y la acción social es inseparable” (Paasi, 2003, 110). Se trata de una disputa y negociación activa por lo que la definición de territorialidad va encaminada a la estrategia humana que emplean los seres para controlar el área, “como una expresión geográfica primaria del poder social” (Paasi, 2003, 111). La idea de agencia supone también un accionar que no obedece exclusivamente a las disposiciones que se tomen “desde arriba”, sino que existe la autonomía para tomar decisiones, aun respetando las jerarquías. Karlsen y Larrea sugieren la importancia de conocer los procesos que vienen de adentro hacia afuera (insideout) (2014, p.3).

La última dimensión del concepto que proponemos tiene como fin el fortalecimiento de las capacidades locales. Las capacidades se adoptan y adaptan aquí desde la mirada que plantea Amartya Sen, se trata de dotar a los individuos y sus comunidades de “oportunidades reales para lograr esas cosas que se tienen razones para valorar” (Sen, 2016, p. 262). Esto requiere hacer foco en las libertades que se tienen para ser y hacer aquellas actividades que se valoran como de interés por parte de las personas. Esta perspectiva admite la pluralidad y reconoce la importancia de aspectos materiales para alcanzar lo que se desea. Las capacidades, existentes se relacionan con la gobernanza, la creatividad, la habilidad para satisfacer necesidades fundamentales, hasta la búsqueda de calidad de vida (Vázquez, 2007, p. 188). De acuerdo con Saquet la gestión y la planificación de los territorios rurales y urbanos, el apoyo de grupos sociales y redes deben compartir fines similares (Saquet, 2013, p. 119). La geógrafa Raquel Pulgarín el “desarrollo de las capacidades y habilidades de las personas para luchar por la garantía de condiciones de vida más plenas en la ciudad y en los territorios en general, donde se disfrute de sus beneficios va más allá de las posibilidades restringidas al lugar donde viven en su inmediato día a día” (2020, p. 27).

Bárbara Altschuler resalta una serie de habilidades y capacidades, relacionadas con la gobernabilidad local, participación social, valoración de los atributos políticos y culturales de las comunidades y de los actores sociales existentes en los lugares (2013, p. 74). Al situarse en los lugares, Relph llama la atención en la capacidad de entender la identidad de que tenemos con los lugares, ya que la imagen que se configure de ellos dependerá de las experiencias, las actitudes, los recuerdos, las sensaciones subjetivas

vas en medio de realidades objetivas, valorando la diferencia “entre lo que se es y lo que se cree que es” (1976, p. 56). El autor reconoce a su vez que cada individuo tendrá sus formas particulares de apreciar los lugares que habita, ya que combina su personalidad con sus intenciones y emociones, situado en un espacio tiempo determinado.

## CONCLUSIONES

Para sintetizar las dimensiones que hacen parte del concepto desarrollo territorial consideramos los procesos dinámicos como un ritmo y movimiento propio y diferenciado de los cuerpos, naturales y sociales. Por su parte, las transformaciones territoriales ocurren, por lo general, como efecto de larga duración de ese ritmo, o mejor, de esos ritmos. El papel de los actores sociales no se reduce a su propia existencia per se en un territorio, es necesaria su participación activa con objetivos claros y consistentes vertical y horizontalmente, esto es, con los actores con los que se desarrolla en el mismo plano y con los órdenes jerárquicos hacia arriba y hacia abajo, ejerciendo su agencia para el cambio. Todo lo cual debería conjugarse hacia la búsqueda de ampliar las oportunidades de las personas que habitan los diferentes territorios. Las dimensiones del concepto están interconectadas, se entrecruzan y no son cerradas.

Esta propuesta es una forma inicial de aventurarnos a un debate activo sobre la definición de un concepto en creciente uso pero no en igual ritmo de reevaluación. ¿Está completo el concepto con las dimensiones que proponemos? Existe un elemento importante en el que se circunscribe el desarrollo territorial, y éste tiene que ver con el panorama de la complejidad. El enfoque propuesto de desarrollo territorial debe incluir el pensamiento complejo y múltiple, por lo que requiere la perspectiva de diferentes enfoques disciplinares, ya que desde uno de ellos la mirada es reduccionista, simplista (Morin, 1990, p. 32). Morin invita a pasar de lo simple a lo complejo y de lo complejo a lo más complejo, atreviéndose a conformar áreas transdisciplinares que no pretendan el análisis completo sino articulado y amplio. De hecho, el pensamiento complejo se verían fuertemente soportado por el interés constante de ampliar en investigación y en reconocimiento de los procesos territoriales, las complejidades que cada realidad plantea; incluso auellas no planeadas. Aceptar esa complejidad permite abrir nuevas opciones multidisciplinares para comprender el desarrollo territorial (Costamagna & Larrea, 2017, pp.

37-48).

Como autores ofrecemos una propuesta conceptual para que el Pregrado en Desarrollo territorial conciba las dimensiones en las que se circunscribe, al tiempo que sirva para revisar permanentemente dentro del currículo que ofrece, lo que es propio de cualquier programa universitario. Las dimensiones propuestas son transversales a las áreas disciplinares. Los profesionales en Desarrollo territorial deberán ser sensibles a las transformaciones sociales y naturales que ocurren en los diferentes territorios, no solo en los que habitan sino en los que deseen explorar, identificar los actores involucrados, sus compromisos, sus agencias, sus formas de apreciar el espacio, y propender por la expansión de oportunidades individuales y colectivas, a través de la apertura de distintas capacidades en el ser y en el hacer.

## REFERENCIAS

- Adams, Neil, Cotella, Giancarlo & Nunes, Richard. (2011). Territorial Development, Cohesion and Spatial Planning. Knowledge and policy development in an enlarged EU, 1st Edition, New York: Routledge.
- Alburquerque, Francisco & Pérez, Sergio. (2013). El desarrollo territorial: enfoque, contenido y políticas en Revista Iberoamericana de Gobierno Local. N°4, Mayo 2013, 1-24.
- Altschuler, Bárbara. (2013). Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos en Theomai, Núm. 27-28, 64-79.
- Boisier, Sergio. (1997). El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planeación Económica y Social. Serie Ensayos. Documento 97/37.
- Boisier, Sergio. (1999). Teorías y metáforas sobre el desarrollo territorial. Santiago de Chile: Cepal.
- Boisier, Sergio. (2004). Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente en Revista eure, Vol. XXX, No. 90, 27-40,
- Brockmann M., Mario. (1972). La formación de conceptos en ciencias sociales y el problema de los “indicadores en Desarrollo Económico. Jul – Sep. Vol. 12, No. 46, 397-404.
- Creswell, John W. (2007). Qualitative inquiry and research design: choosing among five approaches. California: Sage publications.
- Costamagna, Pablo, Larrea, Miren (2017) Actores facilitadores del desarrollo territorial. Una aproximación desde la construcción social. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Díez, José A. & Carlos Ulises Moulines. (1999). Fundamentos de filosofía de la ciencia. Barcelona: Editorial Ariel.

- Foucault, M. (1968). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Hall, Stuart. (1996). Who Needs Identity? Stuart Hall y Paul du Gay Questions of Cultural Identity, Londres: Sage.
- Harvey, David. (1998). La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Harvey, David. (2000). Espacios de esperanza. Madrid: Akal.
- Karlsen, James & Larrea, Miren. (2014). Territorial Development and Action Research: Innovation Through Dialogue. New York: Gower Publishing.
- Lefebvre, Henri. (1991). The production of space, Oxford: (UK), Cambridge, Mass- Blackwell.
- Massey, Doreen. (2005) For Space. London: Sage Publications.
- Medeiros, Eduardo. (2019). Spatial Planning, Territorial Development, and Territorial Impact Assessment, Journal of Planning Literature. Vol. 34(2), 171-182.
- Moncayo Jiménez, Edgard. (2004). Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en perspectiva latinoamericana. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Red de Estudios de Espacio y Territorio RET: Naciones Unidas.
- Morin, Edgar. (1990). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Nogue, Johan. (2014). Sentido de lugar, paisaje y conflicto, Geopolítica(s) en Revista de estudios sobre espacio y poder (Vol. 5, Issue 2), 155-163.
- Paasi, Anssi. (2003). Territory. Editors: Agnew, John, Mitchell, Katharyne & Gerard Toal (ed.). A Companion to Political Geography. Oxford: Blackwell, 109-122.
- Peet, Richard. (1998). Modern Geographical Thought, Oxford: Blackwell.
- Peroni, Andrea. (2013). Claves del buen desarrollo territorial en Frontera Norte, Vol. 25, Núm. 49, enero-junio, 2013. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México.
- Potter, Robert; Binns, Tony; Elliott, Jennifer; Nel, Etienne y Smith, David. (2018). Geographies of Development. An Introduction to Development Studies, 4th Edition. London: Routledge.
- Pulgarín, Raquel. (2020). Enseñanza de la geografía y estudio del territorio. Por una nueva didáctica, Bogotá: Sociedad Geográfica de Colombia.
- Ramírez-Velázquez, Blanca. (2011). Espacio y política en el desarrollo territorial en Economía, Sociedad y Territorio, Vol. XI, No. 37, 553-573
- Relph, Edward. (1976). Place and Placelessness. London: Pion.
- Rosental-Iudin. (1985). Diccionario Filosófico. Ediciones Nacionales, Bogotá.
- Sack, Robert D. (1983). Human Territoriality: A Theory en Annals of the Association of American Geographers, Vol. 73, No. 1, marzo, 55-74.
- Saquet, Marcos. (2013). El desarrollo en una perspectiva territorial multidimensional en Revista Movimentos Sociais e Dinâmicas Espaciais, Vol 02, No. 01, 111-123.
- Schejtman, Alexander y Berdegú. (2004). Desarrollo territorial rural, División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Santiago de Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP).
- Sen, Amartya. (1985). Well-being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984 en The Journal of Philosophy, 82 (4). <https://www.jstor.org/stable/2026184?seq=1>
- Sen, Amartya. (1999). Libertad y desarrollo. Bogotá: planeta.
- Sen, Amartya. (2016). La idea de justicia. Bogotá: Penguin Random House Grupo editorial.
- Sergio Boisier. (2004). Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente en Revista eure, Vol. XXX, No. 90, Septiembre, 27-40.
- Storey, David. (2018). Territory and territoriality. Anssi Paasi, John Harrison and Martin Jones, Handbook on the Geographies of Regions and Territories. UK, USA: Edward Elgar Publishing.
- Tapella, Esteban. (2007). El mapeo de Actores Claves, documento de trabajo del proyecto Efectos de la biodiversidad funcional sobre procesos ecosistémico, servicios ecosistémico y sustentabilidad en las Américas: un abordaje interdisciplinario. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Inter-American Institute for Global Change Research (IAI).
- Tuan, Yi-Fu. (2007). Topofilia, Madrid: Editorial Melusina.
- Vázquez, Antonio. (2007) Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial en Revista Investigaciones Regionales. No 11, Sección Panorama y Debates, Investigaciones Regionales No 11, 183-210

### Consultas en línea

- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Fecha de la consulta: 21 de noviembre de 2021].
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Desarrollo Territorial, <https://www.cepal.org/es/temas/desarrollo-territorial>